



María Jesús Vitón
Diálogos con Raquel. Praxis Pedagógicas y reflexión de saberes para el desarrollo educativo en la diversidad cultural

Editorial Popular, Madrid, 2013, 212 págs.

Contar con un enfoque sistémico y complejo, para analizar la realidad y comprender la práctica educativa y política, nos puede permitir desarrollar un conocimiento holístico necesario para unificar una realidad escindida por la destrucción ecológica y la desigualdad social (Enrique Leff).

El texto *Praxis pedagógica y reflexión de saberes para el desarrollo educativo en la diversidad cultural*, escrito por María Jesús Vitón, nos proporciona con su lectura un sinnúmero de pensamientos, reflexiones, inquietudes y cuestionamientos que se arman y desarmen al igual que las propias creencias, ideas, aprendizajes, interpretaciones, conocimientos del lector. Esta posibilidad que proporciona el texto es su principal riqueza.

Usando sus analogías, me he sentido frente a una espectacular pintura llena de colores, matices y formas que evoca un sinnúmero de figuras, significados, diversidades y cosmovisiones. O frente al trabajo de extender las fibras para evitar que los hilos se enreden y podamos cortar y enroscarlo para comenzar el proceso de tejido, teniendo el cuidado de no hacer malas interpretaciones, mezclar categorías o conceptos y respetando la experiencia, los saberes, la cultura, privilegiando el diálogo.

Formalmente tendría que decir que *Diálogos con Raquel* es una propuesta metodológica que, fundamentada en un proceso dialógico, nos sirve para planificar, ejecutar y evaluar acciones educativas en entornos culturales diversos con un propósito de transformación.

Este libro está concebido de una forma muy creativa en tres cuadernos: I La historia de Raquel en el diálogo de saberes, II Ruta Analítico-Crítica para el desarrollo del tejido educativo y praxis de construcción en la diversidad y III Ruta Reflexivo-Interpretativa del ejercicio de aprendizaje pedagógico del proceso transformador; y cada uno de ellos con subtemas que llevan al lector/a desde las dudas y reflexiones de Raquel al entrelazamiento con las vidas de Pablo, Oscar, Nélide y Miguel, que constituyen otras experiencias, otros saberes, para presentarnos una serie de líneas de acción, propuestas pedagógicas y metodológicas que “buscan dar unidad a lo diverso que nos constituye”.

Pero más allá de la forma, este texto vivo es muy sugerente en algunos aspectos cruciales, que quisiera brevemente señalar:

1. En países diversos como los latinoamericanos, con grandes brechas y diferencias profundas de carácter cultural, con limitaciones reales de acceso a la educación y a la educación de calidad, nos surgen cotidianamente algunas interrogantes:

- ¿Qué es la educación formal para las comunidades originarias que pueblan los territorios? ¿El Estado en su propuesta conceptual y metodológica ha considerado las particularidades de estas poblaciones? ¿En la práctica existen consideraciones de carácter cultural para incorporar en los procesos educativos a las comunidades indígenas, negras, campesinas? El texto de Vitón nos vuelve a poner frente estas cuestiones y, sobre todo, nos sugiere cómo hacer posible que la diversidad entre en los espacios educativos; no únicamente como problema teórico conceptual, sino como una situación de actitud, de aceptación de la alteridad y de los saberes locales como base de cualquier proceso educativo y de participación real. Adicionalmente, muestra cómo los propios docentes pueden valorar la experiencia, recuperar los saberes y la cultura oral; es decir, pasa necesariamente por definir la complejidad de las relaciones a nivel individual, familiar, comunitario, así como por el acercamiento que tiene que realizarse en el territorio como una manera de mostrar la voluntad de posibilitar espacios de análisis y decisión sobre qué tipo de sociedad queremos construir o, por lo menos, qué carácter de ciudadano es el que queremos formar para establecer un diálogo entre iguales.
2. Subyace en el texto de esta autora una concepción de educación como proceso sistémico, dinámico, antiautoritario, que puede y debe ser organizado desde las concepciones de ser humano y sociedad a la que aspiran amplios sectores de la población de nuestros países que no han sido considerados y escuchados. En este sentido, el libro asume una perspectiva freireana: le educación como un acto político. De esta manera, la pedagogía se constituye
 - en liberadora, puesto que está orientada a transformar las relaciones con las maestras, maestros, padres de familia y demás sujetos sociales; en otras palabras, apunta a cuestionar la educación tradicional donde los y las educadores depositan saberes, informaciones y valores a los educandos, educandas, considerados como sujetos pasivos, sin saberes, informaciones y valores; de ahí que podamos decir que este tipo de educación liberadora apunta a transformar la sociedad para hacerla más incluyente, intercultural y participativa.
 3. La obra resulta coherente con lo que podríamos denominar el proyecto político-pedagógico, pues la metodología propuesta recoge el conjunto de experiencias y saberes que tiene la gente, de su forma de ser, pensar y vivir. A partir de esto se reflexiona con elementos teóricos, críticos y científicos, generando colectivamente conocimientos que permitan explicar la situación concreta. Con estos elementos es posible volver a la realidad, con planes y programas de acción y compromisos concretos. Momentos articulados e interrelacionados que, a su vez, están mediados por la experiencia vivida. De esta manera, la práctica pedagógica articula, metodológicamente, el saber popular, los procesos de conocimiento crítico y científico y la experiencia vivida¹.
 4. Por último, quisiera señalar la reflexión que, a propósito de la interculturalidad, es central en el texto de Vitón. Considero que ésta alude a una acción, a un proceso que está siempre en construcción; podría
-
- 1 Paredes, Edison (2008). "Experiencias de educación liberadora en el Área de Educación de la UASB", Ponencia para el Encuentro Internacional *Procesos Educativos para Pueblos y Movimientos Sociales de América Latina: Diálogo de experiencias acerca de procesos y metodologías para la educación*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar-sede Ecuador.

decir que es una utopía o una meta a la que pretenderíamos que la sociedad arribe. Ahora bien, estos encuentros o relaciones, que pueden ir construyendo la interculturalidad, van creando espacios fronterizos en los diversos ámbitos, de los que no pueden escaparse la política, el poder o la representación. Constituyen espacios que no representan lo oficial, pero tampoco son todavía lo alternativo, espacios donde se crean y recrean relaciones de diferente índole, también desde la teoría, ya que ella ha estado siempre del lado de los grupos de poder y no de los grupos excluidos.

Entonces, es pertinente preguntarnos si en sociedades caracterizadas por altos niveles de discriminación y exclusión es posible plantearse una sociedad intercultural. Además, si se considera que el poder oficial y político ha estado tradicionalmente en manos de grupos blanco-mestizos, detentores también del poder económico, valdría la pena retomar la pregunta que se hace Zizek²: ¿Cómo hacemos para inventar nuevos espacios políticos?, o la pregunta planteada por Touraine³ de si ¿es posible conjugar la unidad de una sociedad con la diversidad de culturas?

De hecho, estas dos preguntas nos remiten hacia la complejidad de la problemática que plantea Vitón, frente a la cual el libro mismo nos permite vislumbrar caminos. Una de las respuestas posibles es entender que difícilmente podemos construir una sociedad intercultural si nos quedamos en un nivel superficial; este nuevo espacio (llamado

por algunos autores el tercer espacio) donde se pueda conjugar lo local/lo nacional o global y donde existe lo diverso es una posibilidad a partir de la necesidad de rearticular y traducir “elementos que no son ni lo uno ni lo otro, sino algo más, que contesta los términos y territorios de ambos”⁴ (Bhabha: 1994). Entonces, es necesario analizar y ver este espacio como algo nuevo y distinto, sin olvidar que puede y de hecho es usado tanto por el poder dominante como por los “grupos subalternos”, evidentemente, con intereses diversos. Es clave por ello unir lo local con lo global y establecer cruces en estos espacios e ir determinando cómo deben desarrollarse los procesos formativos para que puedan contribuir en esta tarea.

Por último, es importante recalcar que María Jesús nos brinda con este texto la gran posibilidad de repensar y replantear algunos retos, como una invitación para que a partir de procesos de sistematización construyamos significados o sentidos colectivos que fortalezcan la acción socio-política. No se debe olvidar que en este campo es nuclear la producción de conocimiento (reconstruir, interpretar, teorizar), su cualidad como experiencia pedagógica para quienes participan en ella (formación) y su interés en potenciar la propia práctica que se estudia (transformación de la práctica).

Eulalia Flor Recalde

*Docente-Investigadora, Universidad
Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador*

2 Zizek, Slavoj (1998). “Multiculturalismo o la lógica cultural del capitalismo multinacional”. En *Estudios culturales: Reflexiones sobre el Multiculturalismo*, N° 2: p.p. 137-188. Barcelona: Paidós Ibérica.

3 Touraine, Alain (1995). “¿Qué es una sociedad multicultural?”. En *Claves de Razón Práctica* N° 56: pp14-15. Madrid: Progesa.

4 Bhabha, Homi K. (1994). “El Compromiso con la Teoría”. En *Acción Paralela* N° 4: 13.